

# **Separaciones en la vida de Abraham**

Biblicom

[biblicom.org](http://biblicom.org)

# Índice

|   |          |
|---|----------|
| <b>1 - Prefacio</b> . . . . .                                     | <b>3</b> |
| <b>2 - Su país, sus parientes y la casa de su padre</b> . . . . . | <b>3</b> |
| <b>3 - Egipto</b> . . . . .                                       | <b>4</b> |
| <b>4 - Luego</b> . . . . .  | <b>4</b> |
| <b>5 - El rey de Sodoma</b> . . . . .                             | <b>4</b> |
| <b>6 - Agar e Ismael</b> . . . . .                                | <b>5</b> |
| <b>7 - Isaac</b> . . . . .  | <b>5</b> |
| <b>8 - Sara</b> . . . . .   | <b>6</b> |
| <b>9 - Las mujeres cananeas</b> . . . . .                         | <b>6</b> |
| <b>10 - Los hijos de las concubinas</b> . . . . .                 | <b>6</b> |
| <b>11 - Conclusión</b> . . . . .                                  | <b>7</b> |

## 1 - Prefacio

Se hace referencia a Abraham como «el padre de todos los que creen» y como el «padre de la circuncisión», es decir, como dice una nota en la traducción de la Biblia de J.N. Darby, “aquel en quien primero se estableció la verdadera separación de Dios y para Dios”. En cuanto a nosotros, estamos llamados a seguir los pasos de la fe de nuestro padre Abraham (vean [Rom. 4:11-12](#)). Al estudiar la vida de este patriarca ([Gén. 11:27 al 25:11](#)), notamos en particular que estuvo marcada por varias *separaciones*. Este tema de la “separación” es generalmente impopular, en el mundo, lo que no debería sorprendernos, pero también en la cristiandad, que nos entristece. Muchos ven esto como una falta de tolerancia o humildad y, por lo tanto, como pretenciosidad. Aunque se pueda practicar mal (vean, por ejemplo, [Is. 65:5](#), o el espíritu fariseo en los Evangelios), la separación sigue siendo un aspecto fundamental de la vida del creyente. Está relacionado con la santidad de Dios y atraviesa toda la Escritura. El lector del primer capítulo de la Biblia, por ejemplo, encontrará a un Dios que separa la luz de las tinieblas, las aguas que están arriba de las aguas que están abajo, la tierra de los mares, o el día de la noche. El creyente en el presente período de gracia debe examinar este tema de la separación, tanto en relación con el mundo ([Juan 17:14-17](#)) como con la iniquidad en la cristiandad ([1 Cor. 5](#); [2 Tim. 2:19-22](#)). Generalmente, la separación implica que sepamos diferenciar entre lo que es santo y lo que es impuro, entre lo que es precioso y lo que es vil. Volviendo a la vida de Abraham, vemos la separación en al menos 2 aspectos en las siguientes circunstancias diferentes: primero, como una responsabilidad confiada al creyente, pero también como un medio utilizado por Dios para su educación espiritual y salvaguarda.

## 2 - Su país, sus parientes y la casa de su padre

Primero, Abram, que entonces vivía en Caldea, está llamado a dejar su país, sus parientes y la casa de su padre ([Gén. 12:1](#)). Era un ambiente idólatra ([Jos. 24:2](#)). Dios quería sacarlo de allí para hacerlo beneficiario de sus promesas y llevarlo a la tierra que había elegido y que le mostraría. [Hechos 7:2-4](#) (leído junto a [Génesis 11:31-32](#)) nos hace entender que Abram se detuvo por un período entero en Harán, entre Ur y Canaán. Tuvo que romperse un vínculo antes: la muerte de su padre Taré, para que pudiera realizar plenamente su vocación.

### 3 - Egipto

Después de llegar a Canaán, armar su tienda y construir un altar, Abram, «desciende» a Egipto, el símbolo del mundo para nosotros, y allí carece de rectitud; Dios no se manifiesta a su siervo. Dios debe obrar sobre Faraón y su casa para que Abram salga de Egipto y «ascienda» desde allí, paso a paso, a sus alturas espirituales entre Betel y Hai ([Gén. 12:9–13:4](#)).

### 4 - Luego

Encontramos el triste episodio de su separación de Lot ([Gén. 13:5-18](#)). La razón dada para esta separación fue que no podían vivir juntos debido a la grandeza de sus propiedades, que habían aumentado en Egipto, según [Génesis 12:16](#). Después de peleas y disputas, la separación se vuelve inevitable. Abram, renunciando a sus derechos, deja a Lot la elección de su futuro lugar de residencia. Desgraciadamente, deslumbrado por lo que vio, eligió las ciudades de la llanura, hasta Sodoma. Abram, en cambio, permaneció en las alturas y se instaló en Hebrón: disfrutó de la tierra prometida y de la comunión con Dios, del que siempre fue adorador.

### 5 - El rey de Sodoma

Más tarde ([Gén. 14:21-24](#)), después de liberar a su sobrino Lot del cautiverio, una consecuencia inevitable de la falsa posición en la que Lot se había colocado, Abram se enfrentó a la seductora oferta del rey de Sodoma: «... Toma para ti los bienes». Ciertamente instruido por su encuentro anterior con el sacerdote del Dios Altísimo, Melquisedec, Abram comprendió que tenía que mantener una separación. Debe notarse que no acepta ni hilo ni correa (v. 23). Simbólicamente, esto significa que no quiere estar conectado de ninguna manera con el rey de Sodoma. «Para que no digas: ¡Yo enriquecí a Abram!» (v. 24). En efecto, un regalo del mundo implica dependencia. ¡Él ya había entendido, al menos parcialmente, quién era su «escudo y su galardón» (vean [Gén. 15:1](#))!

## 6 - Agar e Ismael

Gran parte del relato de la vida de Abram tiene que ver con sus descendientes. Antes de que Isaac, el heredero que deseaba, naciera de Sara, están las vicisitudes en relación con Agar e Ismael. De hecho, antes de experimentar que Dios es poderoso para cumplir lo que ha prometido, y aunque al hombre le parezca imposible en un primer momento, Abram se acerca a Agar para que conciba. Las consecuencias (**Gén. 16:4-6**) son trágicas para todos. A esto le sigue la separación de Agar (debe huir de Sara). Puede haber separaciones dolorosas en la vida del creyente, que son las consecuencias de sus malas decisiones. Luego cosecha lo que ha sembrado (**Gál. 6:7**). La situación se vuelve insostenible cuando, pocos años después de Ismael, Isaac nace y crece (**Gén. 21:8-14**). Los 2 no pueden coexistir. La sirvienta (Agar) y su hijo (Ismael) deben ser expulsados. El apóstol Pablo nos explica en **Gálatas 4:22-31** el significado espiritual de este episodio. Hay principios que son incompatibles para el creyente. Por un lado, está lo que tiene que ver con la carne y la esclavitud, y por el otro, lo que está de acuerdo con la promesa y el Espíritu y lo que tiene que ver con la verdadera libertad. El que nace según la carne “persigue” al que ha nacido según el Espíritu. ¿Entendemos que no hay armisticio entre la carne y el Espíritu (vean también **Rom. 8:7**)? Y si no podemos separarnos de la carne, estamos llamados a crucificarla con sus pasiones y codicias (vean **Gál. 5:24**).

## 7 - Isaac

¿Qué lector de la Biblia nunca se ha detenido a considerar cuidadosamente cómo Dios prueba a Abraham en **Génesis 22**? Este Dios que le ha concedido un hijo, «único» y a quien ama, ¿quiere quitárselo definitivamente? ¿No es en él donde Abraham tendría la descendencia prometida? (vean también **Hebr. 11:17-19**.) Pedro nos dice que la prueba de nuestra fe es «mucho más preciosa que la prueba del oro» (**1 Pe. 1:7**). Si Dios ve fe en la suya, se deleita en purificarla de toda escoria para hacerla brillar perfectamente. Esto será para *su* alabanza, *su* gloria y *su* honra. Y ciertamente también para la bendición de su familia, en su tiempo. Así es como Abraham fue llamado a ofrecer a Isaac como holocausto. Pero Abraham estima estas circunstancias por fe. Si, por un lado, Dios le ha dado a Isaac –y en él la promesa de una simiente–, por otro lado, le pide que lo ofrezca como sacrificio, entonces solo hay una conclusión posible: ¡Dios le devolverá a su hijo por la resurrección! Por lo tanto, Abraham está listo para separarse de Isaac como Dios le ha pedido que lo haga. Extiende la

mano y toma el cuchillo para darle muerte. Pero Dios lo detiene. El aprecio divino es el siguiente: «Porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único».

### **8 - Sara**

En [Génesis 23](#), Abraham experimenta una nueva separación, una de las más dolorosas de la vida. Debe despedirse de la mujer que ha sido su esposa durante años, con la que ha pasado por tantas circunstancias y pruebas. Es muy apropiado que un creyente lllore en tal ocasión. Pero él no está afligido «como los demás que no tienen esperanza» ([1 Tes. 4:13](#)). Por supuesto, su esperanza no se benefició de las certezas y revelaciones que tenemos hoy. Pero no hay duda de que Sara murió en la fe, habiendo visto desde lejos y saludado las cosas prometidas, y que con Abraham deseaban una patria mejor (que la tierra de Canaán) y celestial ([Hebr. 11:13-16](#)). Abraham, después de lamentarse y llorar, se levanta de delante de su muerto, y puede organizar el entierro de su amada con la dignidad de un príncipe de Dios que es un extranjero en la tierra.

### **9 - Las mujeres cananeas**

En [Génesis 24:1-9](#), el patriarca, en la plena madurez de la fe, se preocupa por una esposa para su hijo. Como anciano, no ha perdido nada de su discernimiento, por el contrario, se da cuenta claramente de la separación divina en el voto que hace con respecto a la que será la esposa de su hijo. Por un lado, no será una mujer cananea; por otro lado, su hijo no abandonará el país prometido para resolver este asunto. ¿Tenemos también ese discernimiento y firmeza espiritual en asuntos relacionados con el matrimonio, nuestras familias y nuestras asociaciones?

### **10 - Los hijos de las concubinas**

Finalmente, en [Génesis 25:5](#) y [6](#), antes de morir, Abraham clara y llanamente hizo de Isaac su único heredero. Le da todo lo que le pertenece. Siempre es capaz de distinguir entre el hijo de la promesa y los hijos de las concubinas, a los que da

regalos. Él entiende que deben ser enviados lejos de Isaac. El hombre de fe, saciado de días, puede ser recogido con su pueblo. Su tiempo en la tierra ha terminado, pero todavía está vivo para Dios ([Lucas 20:37-38](#)).

## 11 - Conclusión

Busquemos comprender las lecciones que Dios quiere enseñarnos, en nuestras propias vidas, a través de estas separaciones. En particular:

- La separación relacionada con el llamado de Dios y de lo que nos impide cumplir plenamente este llamado.
- La separación del mundo que ofrece sus recursos, pero que nos hace transigir.
- La separación, sin insistir en nuestros derechos, de aquellos, tal vez incluso de los creyentes, que obstaculizarían nuestro progreso espiritual.
- La separación del mundo que quiere enriquecernos... y nos ata.
- La separación de las obras de la carne.
- La renuncia a las cosas legítimas en obediencia a Dios y en plena confianza en Él.
- El consuelo y la esperanza en las separaciones relacionadas con la muerte de seres queridos.
- La separación de Dios, y para Dios, en nuestras decisiones para nosotros mismos y para nuestros hijos, especialmente en lo que respecta al matrimonio.
- La separación de todo lo que nos distraería de nuestra herencia celestial.